

Ex Ministro murió instantáneamente al ser acribillado por malvados

ULTRADERECHISTAS CONTRATARON A 3 MERCENARIOS PARA ASESINAR A PEREZ ZUJOVIC IGUAL QUE AL GRAL. SCHNEIDER

FALTABAN MINUTOS PARA LAS ONCE de la mañana de ayer cuando el elegante automóvil, rojo vivo de dos puertas, Beaumont, patente DW-570 de Las Condes, interceptó frente al número 749 de calle Hernando de Aguirre, comuna de Las Condes, al automóvil Mercedes Benz 230, patente FSM-1 de Algarrobo, a cuyo volante iba sentado Edmundo Pérez Zujovic, ex Vicepresidente de la República y ex Ministro del Interior y de Obras Públicas, quien llevaba como acompañante a su hija María Angélica, periodista, egresada de la Universidad de Chile. Del elegante automóvil Beaumont se bajaron dos individuos jóvenes, delgados, uno de bigotes, morno y alto, el otro rubio. El sujeto morno llevaba en sus manos una metralleta y, sin decir agua va, disparó una ráfaga en contra de Edmundo Pérez, haciéndolo blanco con una serie de balas tanto en el cuerpo como en la cabeza. Una de las balas le atravesó el cráneo al ex Ministro de Estado, de parte a parte. El proyectil — que le provocó una muerte en forma instantánea — penetró por el costado izquierdo del cráneo y salió por la sien derecha.

CONSUMADO EL 2º ASESINATO POLITICO

ACTO SEGUIDO el automóvil rojo Beaumont emprendió veloz carrera hacia el norte por calle Hernando de Aguirre. Dobló por calle Carmen Silva hacia el poniente y desapareció hasta parecer casi una hora más tarde, en Avenida Costanera esquina de calle Orrego Luco a pocos metros de Pedro de Valdivia en la comuna de Providencia.

De esta manera se había consumado el segundo asesinato político preparado por la ultraderecha en el curso de estos últimos ocho meses y con el abierto propósito de crear el caos social. De esta manera provocaban un golpe de Estado y derribaban al Gobierno de la Unidad Popular. Todo transcurrió en tan sólo cinco minutos desde el momento en que Edmundo Pérez Zujovic salió de su domicilio ubicado en calle La Brabanzon N° 2767.

Las cuatro cuadradas que alcanzó a andar el automóvil de Edmundo Pérez en procura del centro de la ciudad, fueron seguidas muy de cerca por el automóvil Beaumont rojo en el cual viajaban los terroristas contratados por la ultraderecha para perpetrar el asesinato.

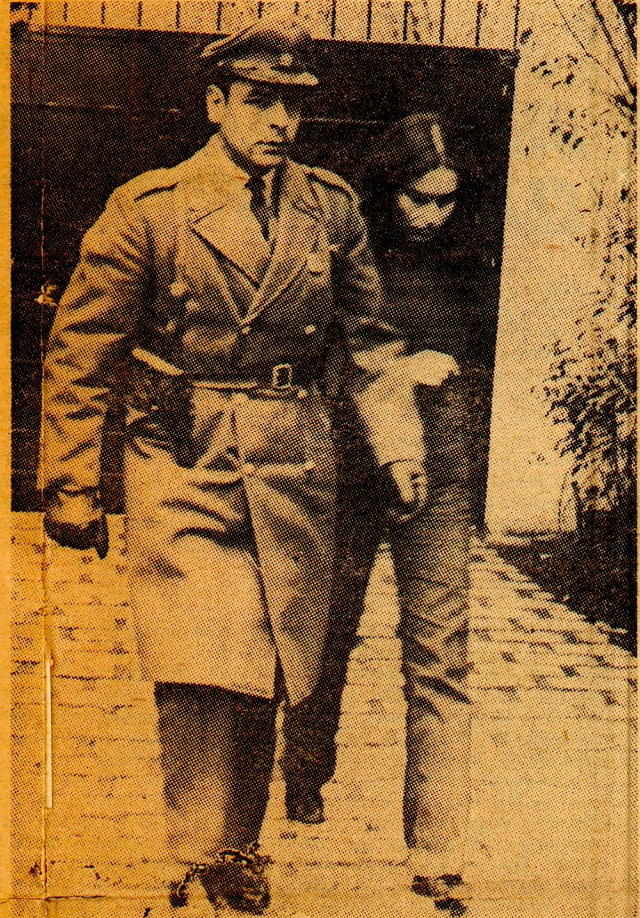
De esta situación se percató perfectamente María Angélica Pérez, pues así se lo hizo saber a su padre. Inclusive le preguntó si llevaba consigo su revólver. El ex Ministro del Interior del Gobierno anterior no llevaba ningún arma de fuego en esos momentos. Su revólver lo había dejado olvidado en su casa.

COPIA EXACTA

EL DIA 24 de octubre del año pasado, en la misma elegante comuna de Las Condes, exactamente en la esquina de Martín de Zamora con Américo Vespucio, un comando formado y financiado por la extrema derecha, cometió el asesinato del Coman-

dante en Jefe del Ejército, General de División, René Schneider Chereau.

El automóvil Mercedes Benz en el cual se movilizaba el Jefe del Ejército chileno en esa oportunidad, también fue interceptado por un vehículo. El asesinato de Pérez Zujovic fue calco del anterior. En esa oportunidad el Jefe del Ejército fue seguido varias cuadradas por el comando de derechistas asesinos de los cuales, algunos se hallan presos.



MARIA ANGELICA, la hija mayor del malogrado ex Ministro, testigo presencial del balazo

Otro tanto sucedió en esta ocasión. Esta vez, sin embargo, fueron tan sólo tres los asesinos y en la acción delictual sólo actuó un vehículo, lo que está indicando con claridad que hay una "perfección" tanto en la técnica del atentado mismo como en la forma de eludir las pesquisas policiales, pues para la policía, tanto civil como de Carabineros, encontrar a tres facinerosos es mucho más difícil.

Los malvados también amenazaron con matar a María Angélica Pérez

LA HIJA DEL DESAPARECIDO consejero nacional del PDC, María Angélica Pérez Yoma, 30 años, periodista, acompañaba a su padre cuando los asesinos apuntaron sus armas. A pesar de sus nervios, recorrió que el atentado fue perpetrado por tres sujetos. Uno de ellos tenía unos 30 a 32 años, y lucía bigotes gruesos y negros. También le contó al comisario de la BH, Carlos Rodríguez, que los asaltantes habían proferido amenazas contra ella antes de disparar. Claro que no pudo precisar exactamente las palabras pronunciadas por los desalmados.

Según los detalles entregados por María Angélica, los delincuentes balearon a su padre desde una distancia muy corta. Dos impactos rompieron el asiento trasero y uno perforó la puerta izquierda del Mercedes Benz, que conducía el propio Pérez Zujovic. La joven lo primero que atinó a hacer fue auxiliar a su padre. Sacó un pañuelo de su cartera y se lo puso en la sien derecha.

y quien reconoció a Ronald Rivera, como uno de los malhechores.

Las balas asesinas habían traspasado la cabeza del político, pues fueron disparadas por el costado izquierdo del vehículo. La muerte fue instantánea. María Angélica rompió a gritar desesperadamente pidiendo ayuda. Un peatón que pasaba por Hernando de Aguirre, a la altura del 740, se detuvo y rápidamente tomó el volante del coche, haciéndolo salir del lugar. Minutos antes de las 11 horas, el Mercedes Benz llegó al Hospital Militar.

EL HOSPITAL

INMEDIATAMENTE que los tres criminales se dieron a la fuga la calle se llenó de vecinos curiosos, que al ruido de los disparos acudieron a ver lo que pasaba. Entre ellos estuvo el egresado de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, Gui-



ARTURO RIVERA, hermano de Ronald, quien es sindicado como autor de los disparos que segaron la vida del ex Ministro. A ambos la policía los busca por cielo y tierra.

lermo Arthur, quien en la mañana de ayer tenía que rendir su licenciaatura.

LOS TESTIGOS

UNA MAESTRA de una escuela parvularia ubicada frente al sitio del crimen corrió al teléfono y llamó a la Asistencia Pú-

blica solicitando una ambulancia. Otro vecino dio cuenta del hecho a Radiopatrullas de Carabineros, quienes demoraron unos 10 minutos en constituirse en el sector. Habría sido más fácil ir hasta la casa del Director General de Carabineros, situada a una cuadra y media de distancia, por Hernando de Aguirre, al sur, donde siempre hay apostado un funcionario de punto fijo.

La ambulancia de la Asistencia Pública, por cierto, demoró más de la cuenta. María Angélica Pérez, en medio de su dolor, sólo atinaba a pedir que trajeran rápidamente a un médico; su desesperación de hija la hizo creer que su padre vivía y que la presencia oportuna de un médico le salvaría la vida.

EL ACTOR Y LA AMENAZA

Otro de los que llegaron hasta el sitio del suceso fue el conocido actor de teatro y radio Julio Yung, quien vive a media cuadra del lugar del atentado de los terroristas al servicio de la extrema derecha. Contó:

—Yo estaba en el baño cuando escuché nitidamente la ráfaga de balas. Salí de inmediato a la calle, donde ya se encontraba el maestro pintor Alejandro, quien con un colega suyo nos está remozando la casa. Corrimos, pero el automóvil de los asesinos había huido. Al llegar junto al coche del señor Pérez, lo vi semicolido en el asiento delantero y con su cabeza apoyada en el hombro de su hija, María Angélica. Tenía en la sien izquierda una profunda herida provocada presumiblemente por la salida de una bala. Mi impresión es que en esos momentos el señor Pérez estaba muerto. María Angélica pedía que le trajeran un médico o una ambulancia, pues pensaba que su padre estaba vivo. Por lo que le escuché a los ocupantes de un automóvil Volkswagen se trataba de tres sujetos. Dos de ellos son jóvenes, de poco más de 20 años, y el tercero es un sujeto mayor. A María Angélica la amenazaron con matarla posteriormente. Otro tanto hicieron con el señor que conducía el "Volkswagen" y que al parecer trató de impedir la huida del Beaumont rojo en el que viajaban los asesinos. A este señor le quitaron las llaves de su automóvil. Todo transcurrió con suma celeridad. No transcurrieron ni 5 minutos desde que se consumó el crimen hasta que se dieron a la fuga.



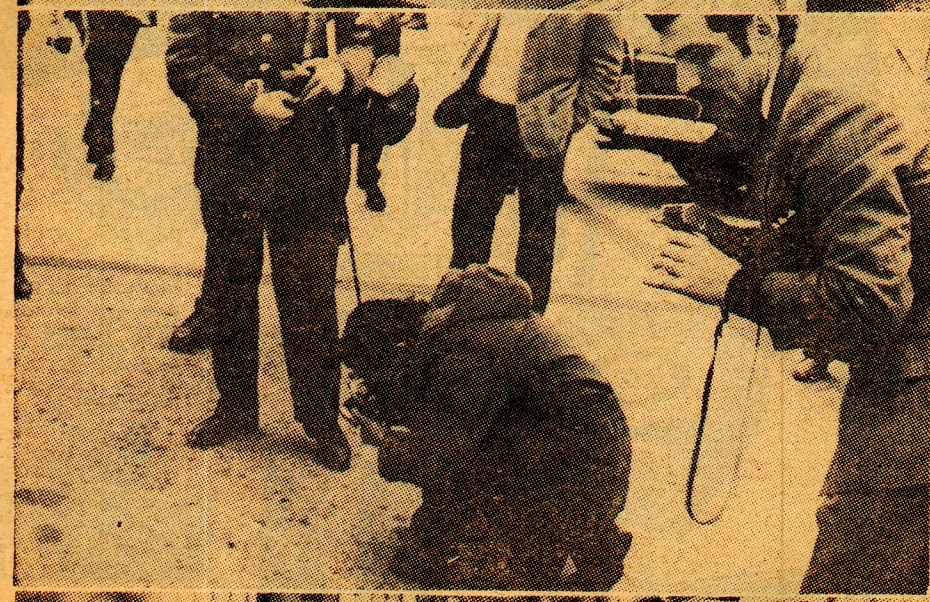
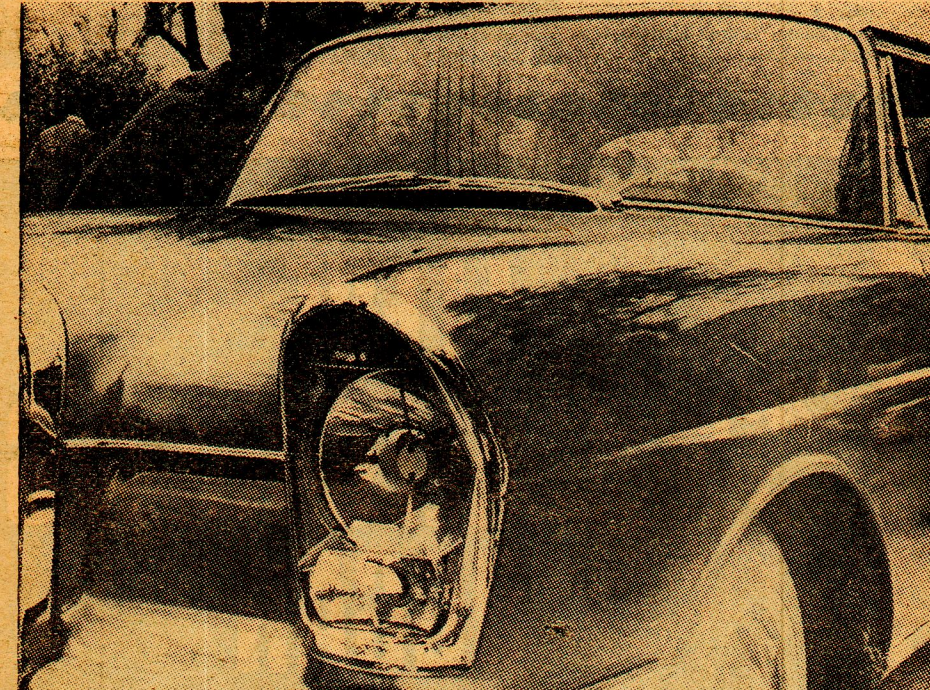
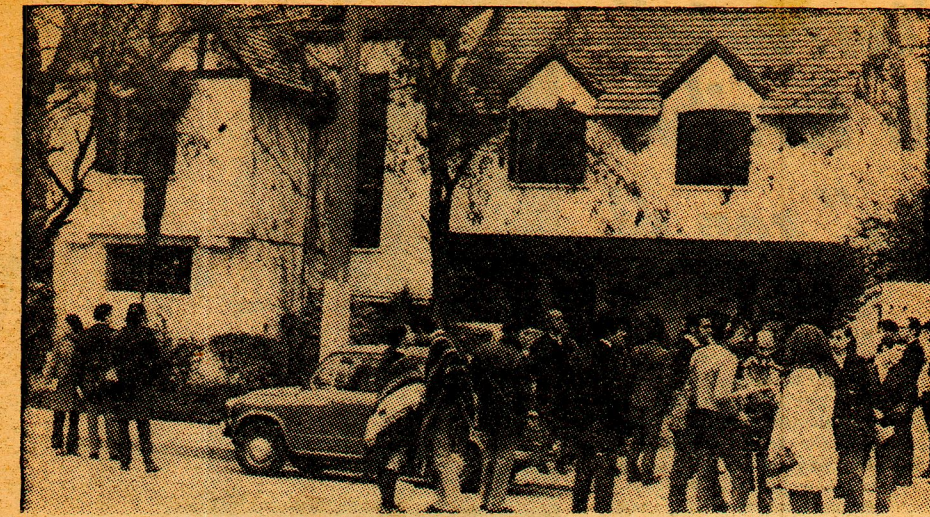
(ARRIBA) Una de las vainillas de los proyectiles disparados por los asesinos y que rebotó en el "Mercedes Benz". (AL CENTRO) El coche "Beaumont" que usaron los asesinos para huir es vigilado por Carabineros. (ABAJO) Julio Jung, el actor de radio y teatro, que sintió la ráfaga de los disparos y corrió al sitio del suceso. Contó a CLARIN varios antecedentes del crimen.

El homicida es Ronald Rivera: huye con amante

MARIA ANGELICA PEREZ FUE LLEVADA a la sección "Reconocimiento" de la Asesoría Técnica de Investigaciones poco antes de las trece horas, con el fin de que mirara detenidamente los archivos fotográficos de las personas sobre las cuales la policía tiene fundadas sospechas.

La hija del ex Ministro del Interior fue enfática para señalar al malvado asesino cuando le mostraron una fotografía de Ronald Rivera Calderón, sujeto de 28 años, nunca antes detenido por la Policía Civil y que estuvo vinculado a través de su hermano Arturo a la hoy inexistente Vanguardia Organizada del Pueblo, VOP. María Angélica lo reconoció en el acto, en medio de un montón de fotografías que le mostraron las policías.

Otro tanto ocurrió con las tres personas que viajaban en el Volkswagen patente KTR-90, de Santo Domingo, vehículo que enfrentó al elegante Beaumont color rojo que usaron los asesinos. Todos por separado coincidieron en señalar a Ronald Rivera Calderón (a) "Campillay", como el hombre que disparó con la metralleta contra Pérez Zujovic. Posteriormente en los medios policiales trascendió que en la acción también había participado su hermano Arturo, quien fuera detenido a comienzos del año pasado por aparecer vinculado a una serie de robos de automóviles. Asimismo trascendió que "Campillay" huye con su amante, la cual está a punto de dar a luz una guagua.



ARRIBA.— El inmueble del malogrado Pérez Zujovic, calle La Brabanzon 2767, Las Condes, aparece rodeado de vecinos y toda una gama de copuchentos, que pretenden ingresar a su interior. AL MEDIO.— El Mercedes Benz, del ex Secretario de Estado, muestra su foco izquierdo totalmente quebrado por la ráfaga de proyectiles que también recibió. ABAJO.— Peritos en huellas del Laboratorio de Policía Técnica toman fotografías de las pisadas de los bandoleros. FINALMENTE, un experto en peritajes examina el vidrio contraviento quebrado también por un disparo.